

Dossier

Profesionales de la accesibilidad



El intrusismo involuntario en la accesibilidad



Jonathan Chacón Barbero

Socio de Asepau
Accessibility lead en Cabify
tyflosaccessiblesoftware.com

En el vasto y complejo mundo del profesional de la accesibilidad, se entrelazan distintos roles: profesionales dedicados, personas con discapacidad y aquellas personas que, sin ser expertas, se ven obligadas a crear contenidos e interfaces accesibles. Este escenario presenta un fenómeno poco discutido pero crucial: el intrusismo involuntario en la accesibilidad.

Estas personas expertas en la materia son cruciales para el desarrollo de soluciones que verdaderamente atiendan a las necesidades de todas las personas.

Los profesionales en accesibilidad son personas capacitadas que entienden profundamente las diversas necesidades de las personas con discapacidad. Su formación les permite abordar la accesibilidad desde una perspectiva integral, considerando un amplio espectro de discapacidades y las variadas formas en que estas pueden afectar la interacción con el entorno digital y físico. Estas personas expertas son cruciales para el desarrollo de soluciones que verdaderamente atiendan a las necesidades de todas las personas.

Por otro lado, hay un número creciente de personas que, aunque no son expertas en accesibilidad, deben incorporarla en su trabajo diario. Profesionales del diseño, desarrollo web, creación de contenido y otros profesionales se ven en la necesidad de implementar prácticas accesibles. Este grupo, a pesar de sus buenas intenciones, a menudo carece de los conocimientos técnicos y la comprensión necesaria para abordar la accesibilidad de manera efectiva, lo que puede llevar a soluciones incompletas o inadecuadas.

Un aspecto aún más delicado es la participación de personas con discapacidad en el ámbito de la accesibilidad. Es común que personas afectadas directamente por problemas de accesibilidad sientan que su experiencia personal los califica como expertos en la materia. Si bien su vivencia proporciona una perspectiva invaluable, es importante reconocer que la discapacidad es un espectro amplio y diverso. Una persona con una discapacidad específica puede no comprender completamente las necesidades de aquellos con diferentes tipos de discapacidades. Además, existe el riesgo de generalizar la propia experiencia, asumiendo erróneamente que lo que funciona para uno funcionará para todas las personas que comparten su discapacidad.

El voluntario involuntario

Una situación cada vez más habitual dentro del mundo empresarial es esa empresa que, sabiendo que el año 2025 puede suponer un peligro para su clientela al tener que cumplir con los criterios de accesibilidad en Europa, de repente genera un interés en que todos sus productos y servicios incorporen accesibilidad. Pero las personas responsables de la empresa no se preocupan en conocer qué es la accesibilidad y cómo se incorpora de forma apropiada en sus flujos de diseño y desarrollo. La directiva de la empresa se limita en dirigirse a sus equipos de diseño y desarrollo y decir: a partir de mañana tenéis que hacer todo accesible.

Los miembros de los equipos se miran entre ellos, consultan qué es eso de la accesibilidad, leen algunas normas y, con suerte, llegan a la web de las WCAG y tras leer la documentación piensan: esto está escrito para alguien que sepa ya de accesibilidad.

Es común que personas afectadas directamente por problemas de accesibilidad sientan que su experiencia personal los califica como expertos en la materia.

Las personas responsables de la empresa no se preocupan en conocer qué es la accesibilidad y cómo se incorpora de forma apropiada en sus flujos de diseño y desarrollo. La directiva se limita a dirigirse a sus equipos de diseño y desarrollo y decir «a partir de mañana tenéis que hacer todo accesible».

En una de las reuniones de coordinación de los equipos uno de los miembros indica que tiene una vecina con discapacidad y que podrían intentar consultarle cómo hacer las cosas accesibles.

La vecina, que es una persona con dificultad para mover sus manos, recibe la visita de su vecino con necesidades técnicas en accesibilidad. Durante la conversación él le plantea la situación y le consulta a ella ciertos detalles del diseño de sus productos y que si los puede ir probando para garantizar que todo sea accesible.

Debido al sentimiento de confraternización en el vecindario nuestra vecina con discapacidad acepta ayudar a hacer las cosas más accesibles y le indica que ella a lo que se dedica es a dar clases de inglés, que eso de la accesibilidad sólo lo conoce cuando tiene que utilizar algunos electrodomésticos que requieren del uso de dos manos o a la hora de utilizar el ordenador y el ratón cuando los botones y enlaces son muy pequeños.

El equipo de diseño de la empresa tiene ya a su «profesional de la accesibilidad» y comienzan el proceso de rediseño y adaptación de sus productos.

Tanto el equipo de diseño como nuestra vecina con discapacidad tenían buena intención y ambas partes no se consideraban expertos en accesibilidad pero este acercamiento involuntario a la accesibilidad termina en un diseño inaccesible.

El resultado es que los diseños emplearán un tamaño más grande para los elementos interactivos pero no prestará atención a la descripción para imágenes, el contraste de color, el lenguaje empleado, la estructura semántica, el tamaño de fuente de letra y tantos otros criterios técnicos para considerar que el producto final sea accesible. Tanto el equipo de diseño como nuestra vecina con discapacidad tenían buena intención y ambas partes no se consideraban expertos en accesibilidad pero este acercamiento involuntario a la accesibilidad termina en un diseño inaccesible.

Divulgación y sensibilización como camino a la solución

Para combatir este intrusismo involuntario y avanzar hacia una accesibilidad real y efectiva, es crucial fomentar la educación y la formación en accesibilidad a todos los niveles. Los profesionales de diversas áreas deben recibir la capacitación necesaria para incorporar prácticas accesibles de manera efectiva. Asimismo, la participación activa de personas con discapacidad en el proceso de diseño y desarrollo es vital, pero siempre en colaboración con expertos en accesibilidad que puedan garantizar una visión integral.

Además, es importante promover un diálogo abierto y continuo entre todas las partes involucradas en la accesibilidad. La comprensión y el respeto mutuo son clave para desarrollar soluciones que verdaderamente beneficien a todas las personas con y sin discapacidad.

Para combatir este intrusismo involuntario y avanzar hacia una accesibilidad real y efectiva, es crucial fomentar la educación y la formación en accesibilidad a todos los niveles.
